

De nuestra misionera, Dolores Puértolas. Rep Dominicana.



“El lobo vivirá con el
cordero,
la pantera descansará
junto con el cabrito,
el novillo y el león pacerán
juntos,
y se dejarán guiar por un
niño pequeño.”
-Isaías 11,6

La Comunidad de San Pablo les
desea una feliz Navidad y un
próspero 2020!



Foto: Niños en el Centro San José en Jardines de San Juan Ajusco, Ciudad de México.

Queridos amigos,

Os mando la felicitación navideña junto a una reflexión. Espero que os guste.

Dolores Puértolas

NAVIDAD, DINERO Y SENTIMIENTOS

Se acerca Navidad y nos trae alegría y buenos recuerdos: recuerdos de la infancia, recuerdos de la familia unida, recuerdos de una celebración vivida y sentida del nacimiento de Jesús, el hijo de Dios hecho hombre.

Aun así, nos trae también sentimientos encontrados por la manera en que estamos viviendo esta gran celebración. Solo a unos días de la fecha se hace necesario el dinero para los preparativos: para las comidas, la ropa, los regalos, la fiesta y hasta para la juega ¡Demos gracias a “Santa paga doble” que ayuda para eso! Queremos convertir ese día en un momento especial, en un momento feliz. Pero para ello, tenemos que pasar por la emoción, el

trajín, la pesadez e incluso el martirio de las compras. Qué duda cabe que eso genera mucho estrés y ansiedad.

Esto no es nada nuevo. Lo que sí es nuevo para mí es recordar mis recuerdos de Navidad y darme cuenta de algo especial. No tengo una lista de los regalos que he recibido ni que he obsequiado en estos años. No es eso lo que recuerdo, ni tan siquiera la ropa que he estrenado ni lo que he comido. Lo que viene a mi pensamiento es la familia unida celebrando; los amigos compartiendo; una hermosa de la misa del Gallo... y solo muy excepcionalmente un regalo especial. Mi obsequio especial fue cuando con unos diez años me regalaron una caja con un lazo en la que dentro había una ovejita. ¡Qué emocionante!, me encantó. La parte graciosa de la historia es el disgusto que tuve después cuando mi familia decidió que nos comiéramos la oveja (al final fue un regalo compartido por todos ¡muy a mi pesar!). Tengo otros recuerdos: las canciones, los versos, la alegría de estar juntos, la emoción de los dulces de Navidad. Ah, sí, recuerdo el carbón que me trajeron los Reyes y el orinal gracioso que preparaba mi padre con el “cagarrito” de caramelo, los cigarrillos de chocolate y otras fantasías maravillosas. ¡Estos sí eran regalos impagables!

La Navidad es un tiempo en que Dios se hace hombre entre nosotros para traernos su mensaje de amor. Charles Eisenstein, orador público y escritor, nos invita a reflexionar sobre cómo consumimos. Contrario a lo que muchos vaticinan de que pronto tendremos que vivir con “menos”, él nos invita a vivir con más, pero más de otra cosa: más belleza, más comunidad, más plenitud, más arte, más música, más objetos materiales, que sean pocos en número, pero superiores en utilidad y estética. Y yo añado: más amor, más justicia, más igualdad, más dignidad... Aprovechemos este tiempo de Navidad para consumir “menos” de unas cosas y vivir “más” con todos aquellos gestos y detalles que afloran en nuestro entorno bellos sentimientos de amor que quedan de manera imborrable en el recuerdo. ¡Va a valer la pena!

Dolores Puértolas